

Medios

para la

Espiritualidad Juvenil



Febrero 2018

MEDIOS PARA LA ESPIRITUALIDAD JUVENIL

Febrero 2018

“Queridos jóvenes, he querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón”.

Papa Francisco



SÍNODO
DE LOS **OBISPOS**

1 de febrero del 2018



“MAESTRO, ¿DÓNDE VIVES?”

TRAS LAS HUELLAS DEL DISCÍPULO AMADO



Exposición. Canto de Adoración.

L/-¡Viva Jesús Sacramentado!
R/-¡Viva y de todos sea amado!

Todos: Yo creo, adoro, espero y te amo. Y te pido perdón por los que no creen, no esperan, no adoran y no te aman.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

Estamos ante Ti, para alabarte, bendecirte y adorarte, Tú nos has llamado, Señor, y hemos respondido a esta llamada. Ayúdanos a apartarnos de todo lo que nos separa de Tí. Que el tiempo que estemos aquí sea totalmente tuyo. Entra en nuestro corazón, habita en él. Danos tu luz para que podamos alejarnos de las tinieblas y sepamos dónde está el bien. ¡Ven Señor! ¡Ven a nuestro corazón! ¡Qué no nos separemos nunca de Ti!

Para alabarte, bendecirte, adorarte, conocerte y escucharte hoy, Señor Jesús -Amado Maestro- pedimos la intercesión de tu discípulo amado, San Juan. Porque él era joven como nosotros cuando te conoció, cuando decidió seguirte y dejarlo todo por Ti de una vez por todas.

San Juan, ruega por nosotros.

San Juan, adora con nosotros, enséñanos a seguir y a amar a Jesús, cuya mirada y palabras cautivaron y prendieron fuego en tu corazón todos los días de tu vida.



Canto al Espíritu Santo.

Vivimos en nuestra Iglesia un Momento de Gracia, un tiempo a favor de los jóvenes y queremos aprovechar al máximo la unción y los dones que se derramarán sobre la Iglesia y nosotros.

Es tiempo de Discernimiento. Y es que es inseparable juventud y vocación, porque ese es el tiempo donde hay que resolver la gran pregunta: ¿qué voy a hacer de mí?



Lectura bíblica. Jn 1, 35-42.

L. "Al día siguiente, Juan el bautista se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice:

- «He ahí el Cordero de Dios».

Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: -«¿Qué buscan?»

Ellos le respondieron:

-«Rabbí (que quiere decir, "Maestro"), ¿dónde vives?» Les respondió:

-«Vengan y lo verán».

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos las cuatro de la tarde." Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que siguieron a Jesús por la palabra de Juan. Encontró primero a su hermano Simón y le dijo: -«Hemos encontrado al Mesías» (que significa el Cristo).

Y se lo presentó a Jesús. Jesús miró fijamente a Simón y le dijo:

-«Tú eres Simón, hijo de Juan, pero te llamarás Pedro» (que quiere decir Piedra).

Espacio de silencio para segunda lectura personal.



Reflexión.

Siete pasos en un itinerario vocacional exitoso: insatisfacción, escucha, obediencia, pregunta, experiencia, testimonio y envío (Fray Nelson Medina, OP).

1.- Insatisfacción.

Sabemos, por otros textos en los evangelios, que Juan era pescador. Pero también sabemos que además de ser pescador, era discípulo del bautista. Pensemos en ese detalle. Pescador y discípulo de Juan el Bautista. Significa, entonces que a Juan no le bastaba con pescar, no se contentaba con ser pescador. No todos los pescadores de Galilea eran discípulos de Juan Bautista, pero éste sí. De tal modo que hay pescadores a los que les basta pescar y hay pescadores a los que no les basta pescar; y este tipo de discípulo proviene de aquella gente que no le basta pescar.

La vocación empieza por una insatisfacción. Hay gente a la que no le basta pescar, comer y seguir pescando para sobrevivir. Hay gente a la que no le basta sobrevivir. Hay gente a la que no le basta el círculo de producir, consumir y entretenerse.

Preguntas para la reflexión.

- ¿Alguna vez he dejado que la indiferencia, ante tantas necesidades, me envuelva y anestesia?

- ¿Cómo sacio mi sed de algo verdaderamente Bueno, de una novedad eterna, que no caduque y de sentido a mi vida?
- ¿Qué necesidades de la realidad en que me desenvuelvo tocan mi corazón y producen un sentimiento de insatisfacción?

“[...] Queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a «veañeta», a pasarla cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella. Es muy triste pasar por la vida sin dejar una huella. [...]”

Amigos, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre «más allá». Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la «locura» de nuestro Dios que nos enseña a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el prófugo y el emigrante, en el vecino que está solo. Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizados sociales. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres.”
 Papa Francisco. (Vigilia de oración con los jóvenes, JMJ Cracovia 2016)

2.- Escucha.

Juan el Bautista les dice a sus discípulos: “Este es el Cordero de Dios”, y ellos lo escucharon.

Ya en la búsqueda impulsada por esa insatisfacción, a Juan se le muestra *al Cordero*, es guiado hacia el Encuentro que cambiaría su vida por completo. Qué importante reconocer la voz de Dios a través de tantas personas, gestos, signos, señales, susurros, ideas, necesidades, palabras, canciones, inquietudes con la cuales quiere dirigirnos hacia nuestro Mayor Bien.

Da gracias por tu *Juan Bautista*, trae a tu mente a quienes han pronunciado con su vida para ti las palabras “este es el Cordero de Dios” y han hecho presente a Jesús en tu vida.

Preguntas para la reflexión.

- ¿Estoy atento a la voz del Señor que se puede hacer presente en mi vida de muchas formas?
¿Estoy atento a la mirada de un niño de la calle o las manos del que pide ayuda? ¿Me doy cuenta del grito silencioso de tantos jóvenes que no encuentran otra solución, más que seguir las modas y la tendencia en turno, para sentirse aceptado, acogido, querido?
- ¿Se escucha cuando se me corrige o aconseja?
- En este momento de mi vida, ¿a cuál de todas las voces que intervienen en mí doy más importancia?
- ¿Qué lugar tiene la Palabra de Dios -la Escritura- en mi seguimiento de Jesús?

Levanta la mirada y reacóciate, pues hoy tu familia la Iglesia te dice como Juan el Bautista al que sería el discípulo amado: “Este es el Cordero de Dios”.

Oración.

Señor Jesús – Amado Maestro – *que no seamos sordos a tu voz (salmo 94)*. Quiero escucharte, oh mi Bien, y estar atento a tu voz. Bendice a las personas que me han hablado de ti, las que me han mostrado tu amor en carne viva a través del perdón y tan valiosa amistad. Bendice a quien me muestra tus palabras en las suyas, tu mirada en sus ojos y a quien con sus gestos de ternura te ha hecho presente en mi vida, haciéndome sentir tu presencia y verdadera existencia entre los hombres... Gracias Amado Jesús, por ellos y por tantos que has puesto en mi camino y que pondrás para que no me pierda en este peregrinar. Amen.

3.- Obediencia.

Nos dice el texto explícitamente que “los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús”. Juan atiende su insatisfacción pero también se deja guiar por el bautista, después sigue a Jesús y acepta las exigencias de ir con él. El discípulo amado obedece porque está convencido de algo, está convencido de que ese Hombre, Jesús de Nazaret, no es cualquier hombre, le va entregando su confianza entera.

Está claro no hay santidad sin obediencia.

A los jóvenes nos cuesta recibir sin menosprecio la idea de que *tenemos* que hacer algo por obediencia, como mera obligación impuesta. Pero también tenemos que aceptar que no siempre decidimos con madurez, que no todo lo que queremos ser o hacer es realmente bueno y fruto del amor.

Un padre de familia no puede permitir que su hijo pequeño utilice una piedra tomada del suelo para satisfacer la comezón en sus encías donde se asoman los primeros dientes, y el pequeño aún no tiene la madurez para entender porqué no puede utilizarla si al

parecer funciona, por tanto se limita a decir “¡no! ¡no hagas eso!”, no es hasta después que el niño quizás comprenda las razones de su padre. El niño por tanto tendrá que confiar, pues sólo obedeciendo evitará una grave infección o algún daño severo.

No olvidemos que la confianza será factor para obedecer con alegría y paciencia. A veces algunos mandamientos de la misma Ley de Dios, mandamientos de la Santa Iglesia o exigencias de la moral cristiana pueden parecernos *duros, injustos, fríos, anticuados, etc.* La invitación a conocer la constante novedad del proyecto del Amor sigue latente; a conocer cómo la Iglesia, depósito de Verdad asistida por el Espíritu Divino, nos enseña y acompaña como Madre y Maestra a la contemplación de los misterios de Dios grabados en nuestro ser, en el otro, en la naturaleza.

Preguntas para la reflexión.

- ¿Qué obstáculos identifico en mi vida para abrirme al proyecto de Amor al que el Señor me invita?
- ¿Qué necesito trabajar en mi persona para entregarme en obediencia y fidelidad al anuncio del Evangelio en los lugares en que me desenvuelvo?
- ¿Me intereso por conocer y consultar las cuestiones de la fe que más me cuesta aceptar?¹

Oración.

Señor Jesús -Amado Maestro- Tú que, obediente hasta la Cruz, fuiste fiel a la voluntad de tu Padre, aviva en mi

¹ Se sugiere pedir a los jóvenes que anoten esas cuestiones doctrinales y pastorales que les causan conflicto en su seguimiento de la persona de Jesús (temas como la homosexualidad, divorciados vueltos a casar, el pecado- infierno, etc), para conocer sus inquietudes y abordarlas en un proceso de formación posterior, con la ayuda del sacerdote o asesor.

corazón la llama de mi peaqueñito amor, para que abrace con valentía tu proyecto entero. Amen.

4.- Pregunta.

Cuando llegan con Jesús, el Mesías los interroga “¿Qué buscan?”, y ellos responden con otra pregunta: Maestro, ¿dónde vives?. Preguntar no es pecado. Es diferente un seguidor *de bulto* -que va, viene, sube, baja, lo quitas, lo pones, no dice nada- a un discípulo ideal, que pregunta. Pregunta porque quiere saber, es decir, se apropia a su camino de formación, se apropia a su respuesta. No quiere obedecer sólo con los pies, quiere obedecer con la mente y con el corazón.

Por alguna razón, hoy estás aquí frente al Señor, en su Presencia Real. Tu búsqueda y escucha te han traído hasta este lugar, ahora volteas Jesús y te pregunta ¿qué buscas?, en un momento de silencio, entra en diálogo con Jesús, expresa tus más profundos anhelos, tus inquietudes y necesidades. Atrévete a preguntarle qué quiere de ti...

5.- Experiencia.

Jesús invita a la experiencia: “Vengan y lo verán”. Jesús pudo haber dado la dirección de su casa en Nazaret, o indicarle a Juan por dónde quedaba su hogar... Pero Jesús no llama únicamente al conocimiento de su Persona como mera información. Él nos llama a una experiencia. Necesitamos experimentar. Jesús sabe que de poco sirve la información si no tiene una aplicación real a la vida diaria. Ningún seguidor de Jesús puede limitarse a datos, a *saber mucho*... Jesús invita siempre a la experiencia fundante a través del Encuentro de dos corazones, donde se cruzan dos miradas; su Sagrado

Corazón y su bendita mirada que se posan sobre nosotros.

La experiencia implica una apertura de nuestros espacios y de nuestros tiempos, requiere de nosotros también ser agente en la que se experimenta la Gracia, la Paz, la serenidad; ser personas en la que se hace visible la Alearía, la Paz, donde se hace visible el sentido de vida que trae Jesús.

Jesús llama a Juan, al mismo tiempo a un camino interior y a una disponibilidad de ponerse concretamente en movimiento, sin saber bien a dónde esto lo llevará. Será un encuentro memorable, hasta el punto de recordar incluso la hora: *“Eran más o menos las cuatro de la tarde”*.

Gracias a la valentía de ir y ver, los discípulos experimentarán la amistad fiel de Cristo y podrán vivir diariamente con Él, dejarse interrogar e inspirar por sus palabras, dejarse impresionar y conmover por sus gestos.

Preguntas para la reflexión.

- ¿Cuál ha sido tu Encuentro memorable con Dios?
- ¿Cómo es tu seguimiento de Jesús?
- ¿Qué es lo que debes trabajar para mantenerte fiel a la invitación de esas dulces palabras “ven y lo verás”?

Oración.

Señor Jesús, Amado maestro, tu me llamas a la Vida, me seduces con tus palabras para que te elija cada día. Dame tu mano, Señor, pues aunque quiero confiar en ti, soy muy débil y mi fe es muy pequeña... dame tu mano para poder seguirte y experimentarte en cada cosa que me sucede. Gracias por todo lo que hemos vivido hasta el día de hoy, en tu presencia quiero estar. Amen.

6.-Testimonio.

“Hemos encontrado al Mesías”. Uno sólo está en pleno seguimiento de Cristo cuando es capaz de contarlo.

Juan, en particular, será llamado a ser testigo de la Pasión y Resurrección de su Maestro. En la última cena (cfr. *Jn* 13,21-29), su intimidad con Él lo llevará a reclinar la cabeza sobre el pecho de Jesús y a confiar en su palabra. Mientras conduce a Simón Pedro a la casa del sumo sacerdote, se enfrentará a la noche de la prueba y de la soledad (cfr. *Jn* 18,13-27). Junto a la cruz acogerá el profundo dolor de la Madre, a quien es confiado, asumiendo la responsabilidad de cuidar de ella (cfr. *Jn* 19,25-27). En la mañana de Pascua compartirá con Pedro la carrera agitada y llena de esperanza hacia el sepulcro vacío (cfr. *Jn* 20,1-10). Por último, durante la extraordinaria pesca en el lago de Tiberíades (cfr. *Jn* 21,1-14), reconocerá al Resucitado y dará testimonio de Él a la comunidad.

Oración.

Señor Jesús, tú que me llamas a ser tu discípulo y misionero, ensancha mi vida con tu estilo de amar y perdonar, que nunca se cansen mis labios de bendecirte y dame la gracia de mostrarte a los demás, de ser tu evangelio en la ciudad, en mi familia, en mi escuela, en mi trabajo, con mis amigos... pero sobre todo, dame esa gracia para ser tus manos y tus pies. tu mirada que devuelve a los más pequeños y rechazados su dignidad de Hijos del Padre, a quien tú nos conduces siempre. Amen.

Padre Nuestro...



Canto para retirar el Santísimo.

ESQUEMA DE MISA

4 De Febrero - 5° Domingo del T. Ordinario
(Verde)

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy quinto domingo del tiempo ordinario en este Año de la Juventud en México, nos congregamos para vivir esta Celebración Eucarística teniendo en el corazón a los adolescentes y jóvenes de nuestro país. Dispongamos el corazón y la mente para encontrarnos con nuestro Buen Dios en su Palabra y su Sacrificio. De pie para recibir a la procesión y el celebrante el Pbro...



LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE LA PRIMERA LECTURA Job 7, 1-4.6-7 (Me hartó de dar vuelta hasta el alba)

La lectura del libro de Job lamenta la lucha del día a día y el aparente vacío de la vida. ¿Por qué hay sufrimientos? Escuchemos cómo Job nos explica su situación, semejante al dolor de muchos seres humanos de todas partes. Escuchemos.

MONICIÓN DE LA SEGUNDA LECTURA: 1 Cor 9, 16-19. 22-23 (¡Hay de mí si no anuncio el evangelio!)

Para San Pablo evangelizar es un deber porque el Evangelio no le ha sido dado para que lo guarde, sino para los demás. El Apóstol nos da su testimonio personal. Él ha sido escogido para predicar el Evangelio a todas las gentes y por eso se ha convertido en todo para todos. Él es como el siervo fiel del Evangelio. Escuchemos.

MONICIÓN DEL EVANGELIO: Mc 1, 29-39 (Curó a muchos enfermos de diversos males)

San Marcos narra diversas curaciones realizadas por Jesús. Haciendo esto, vence al poder del mal y nos ayuda en la lucha contra él. Aunque la gente clamaba por su presencia, Jesús callada y sigilosamente se alejaba para orar y luego predicar a otros. Antes de escuchar lo que pasa en un día de la vida de Cristo, cantemos el Aleluya. Nos ponemos de pie.



ORACIONES UNIVERSALES

Oremos, hermanos, al Señor, que es rico en misericordia y ha hecho maravillas en favor nuestro, y pidámosle que continúe bendiciendo al mundo con sus dones. A cada petición diremos: **Escúchanos señor.**

1. Por la santa Iglesia, extendida por todo el mundo: para que continúe siempre el trabajo de Jesús acompañando a los adolescentes y jóvenes siendo puente entre ellos y Dios. Roguemos al Señor.
2. Por el Santo Padre el Papa Francisco, por nuestro Obispo _____, los presbíteros y diáconos para que a imagen de Jesús buen Pastor sepan acompañar a los adolescentes y jóvenes en la construcción de su proyecto de Vida. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes: para que la justicia social sea su programa de acción y trabajen para que la humanidad pueda vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Por los adultos que son ejemplo de los adolescentes y jóvenes en nuestro pueblo Mexicano, para que sepan ser testimonio de justicia y paz. Roguemos al Señor.

5. Por cada uno de nosotros: para que pongamos nuestra fe en Dios que nos sana y nos ayuda en la lucha contra el mal y para que la palabra de Dios que hemos escuchado nos renueve y nos lleve a un mayor servicio del Señor y de los hermanos. Roguemos al Señor.

6. Por los jóvenes de esta comunidad y de nuestra parroquia: para que presten atención al Señor que los llama a seguirle en la vida religiosa y sacerdotal. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, lleno de bondad y rico en misericordia, que nos has concedido abundantemente los bienes que deseábamos, escucha nuestra oración y continua protegiendo con tu ayuda a los que has protegido con tu ayuda a los que has alegrado con tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OFRENDAS:

Cruz de pastoral: Como signo de nuestra unión con Dios y la Iglesia, con nuestros hermanos como signo de camino al Sínodo.

Biblia: Fuente de vida y guía para los adolescentes y jóvenes.

Imagen de María: signo de la protección maternal con que somos cuidados y custodiados por el inmaculado corazón de María.

Pan y Vino: Dones que en su sencillez son usados para mostrar la grandeza de Dios.

MONICIÓN DE SALIDA

Agradecidos con Dios por su amor y generosidad, nos preparamos para recibir la bendición.



8 de febrero del 2018

“ALABADO SEAS, MI SEÑOR”



Canto:

Venimos a adorar, Jésed

Estación

“Dios mío, yo creo, espero, te adoro y te amo. Te pido perdón, por los que no creen, ni esperan, ni te adoran, ni te aman” (tres veces).



Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas. Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas. Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas. Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti. Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de

esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos. Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.

Meditación inicial:

“Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba” Cantaba Francisco.

Ahora reflexionemos. Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. Olvidamos que nosotros mismos somos tierra. Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura. (Laudato Si, 2)

Pero ¿Saben? El mundo es más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza. Dios, es el autor de tanta belleza. Y el creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor. No se arrepiente de habernos creado (Laudato Si, 12-13).

Contemplación

Contempla Jesús vivo en la Eucaristía y piensa en toda la creación. “A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas, se conoce por analogía al autor” (Sb 13, 5).

**Canto:**

Tierra Santa, Jésed

En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura. El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. No desde arriba, sino desde adentro, para que en nuestro propio mundo pudiéramos encontrarlo a él. En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico: «¡Sí, cósmico! Porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo». La Eucaristía une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado. El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. En el Pan eucarístico, “la creación está orientada hacia la divinización, hacia las santas bodas, hacia la unificación con el Creador mismo”. Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado. (Laudato Si, 236).

**Canto:**

Temblando de amor, Jésed

Oraciones de los fieles (Libro de las Bendiciones #1018)

Al orar en agradecimiento por la bendición de Dios sobre toda la creación y el trabajo de nuestras manos, déjanos

no olvidar que debemos hacer las obras de santidad en nuestras vidas. Déjanos, entonces, orar a Dios, diciendo: Señor, escucha nuestras oraciones.

+ Todo providente Dios, tu cuidado nos ha dado comida en la tierra; haz que los cultivos que cosechamos nos mantengan en cuerpo y nos ayude a crecer en espíritu, oremos al Señor...

+ Tu alimentas las aves del cielo y vistes a los lirios del campo; Enséñanos a buscar primero tu reinado sobre nosotros y nos enseñe el camino de la santidad, roguemos al Señor...

+ A través de Jesucristo que ha hecho que en el mundo abunden las obras de santidad; gracia que, viviendo en él, podemos compartir en su plenitud y vida y dar mucho fruto, roguemos al Señor...

+ En la Eucaristía que ha tomado los frutos de nuestras manos como un signo de misterio de la fe; que los dones que traemos a ser consagrados en la mesa de tu hijo puedan servir para la continua buena vida de la Iglesia, roguemos al Señor....

+ Planeaste para que todos tus hijos participen en los bienes de tu creación; Concede que todos los que están en necesidad puedan venir a disfrutar de una vida sin problemas y para glorificarte y alabar tu Santo Nombre, roguemos al Señor...

Meditación final:

Al final nos encontraremos cara a cara frente a la infinita belleza de Dios (cf. 1 Co 13, 12) y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo (Laudato Si, 243). Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que

hay en ella será asumido en la fiesta celestial. (Laudato Si, 244)

Dios que nos convoca a la entrega generosa y a darlo todo, nos ofrece las fuerzas y la luz que necesitamos para salir adelante. En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto. Él no nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos. Alabado sea. (Laudato Si, 245)

Oración final

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie. Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.



Canto final

ESQUEMA DE MISA

11 de Febrero -6° Domingo del T. Ordinario
(Verde)

MONICIÓN DE ENTRADA:

La Iglesia siempre cercana a todos los seres humanos, trae hoy ante el altar a los que nosotros a los que rechazamos, hoy tengamos presentes a aquellos adolescentes y jóvenes que son descartados de nuestros ambientes sociales, los que viven en la marginación; hoy tenemos la oportuno para examinarnos de si hacemos las cosas buscando nuestro bien, o buscando el bien de los hermanos. Puestos de pie, recibiremos a la procesión y al Pbro. _____.



LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE LA PRIMERA LECTURA: Lv 13, 1-2.44-46 (El leproso vivirá solo, fuera del campamento).

El libro del Levítico del que es nuestra primera lectura, nos muestra la terrible ordenación jurídica y religiosa sobre los leprosos. Ni siquiera podían vestir con decoro. Era la enfermedad más contagiosa conocida hasta entonces y la Ley ponía inhumanos medios para evitar su propagación. La venida de Cristo cambiará radicalmente esa Ley tan dura. Pongan atención.

MONICIÓN DE LA SEGUNDA LECTURA: 1 Cor 10, 31-11,1 (Sigan mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo).

La lección de Pablo, en el breve fragmento que escucharemos de la primera carta a los fieles de Corinto, es singular. Y dice que todo lo que hay en el mundo es bueno y sirve para dar gracias a Dios. Somos nosotros los

que distinguimos absurdamente viendo cosas malas donde solo hay buenas. Tendríamos que hacer todo, como nos dice la segunda lectura, para gloria de Dios, pero vemos que eso no es así. Y de ahí los muchos problemas que sufre nuestro mundo. Escuchen con atención este mensaje.

MONICIÓN DEL EVANGELIO: Mc 1, 40-45 (Curación de un leproso por Jesús).

Jesús rompe la durísima ley que separaba a los leprosos del mundo. La curación es sin duda la solución universal al problema. Pero a nosotros la enseñanza que recibimos de este texto evangélico es que debemos reconocer nuestras limitaciones, faltas y problemas y, como el leproso del Evangelio, ponernos ante el Señor para decirle: “si quieres puedes limpiarme”. Encomendar a Él la solución de nuestras angustias. Y, eso sí, cuando nos veamos limpios no dejemos de dar gracias a Dios. No lo olvidemos. De pie para entonar el Aleluya, antes de escuchar la Buena Nueva.



ORACIONES UNIVERSALES

Oremos, hermanos, al Señor, que es rico en misericordia y ha hecho maravillas en favor nuestro, y pidámosle que continúe bendiciendo al mundo con sus dones.

A cada invocación ustedes contestarán: Si quieres, puedes limpiarnos, Señor.

1. Por el Papa Francisco, nuestro Obispo _____, sacerdotes y diáconos, para que, al igual que Pablo, lo hagan todo para Gloria de Dios. Oremos.

2. Por los gobernantes y los que les rodean, para que vean en Jesucristo al único que puede limpiar nuestras faltas y velen por la seguridad de nuestros adolescentes y jóvenes. Oremos.
3. Por todos aquellos jóvenes que se han alejado de la Iglesia, para que encuentren en Jesucristo esa agua eterna. Oremos.
4. Por las familias cristianas, para que encuentren en Cristo la base donde sustentar su vida y sepan acompañar la formación de los adolescentes y jóvenes. Oremos.
5. Por todos nosotros y nuestras necesidades que tú conoces, socórrenos y acompáñanos. Oremos.
6. Por los niños y los jóvenes aquí presentes para que en este año de la Juventud en México no dejen "manchar" su seguimiento a Cristo con el polvo del camino. Oremos.

Dios nuestro, lleno de bondad y rico en misericordia, que nos has concedido abundantemente los bienes que deseábamos, escucha nuestra oración y continua protegiendo con tu ayuda a los que has protegido con tu ayuda a los que has alegrado con tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OFRENDAS:

Cruz de pastoral: Como signo de nuestra unión con este #MomentoDeGracia en México y camino al Sínodo.

Tennis: signo de la disposición de los jóvenes para seguir al maestro.

Playera de Evangelización: signo del compromiso juvenil para llevar su mensaje a donde mande a la juventud.

Pan y Vino: presencia de la creación de Dios que es renovada para hacer presente su gran Poder.

MONICIÓN DE SALIDA

Señor en tu Sagrado Corazón encomendamos el corazón de los adolescentes y jóvenes de México, llévanos a donde estén los que más necesiten de ti, se nuestra fuerza y danos tu bendición.

ESQUEMA DE MISA

14 de Febrero - MIÉRCOLES DE CENIZA

MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos hermanos en Cristo, jóvenes y adolescentes en este año de la juventud que vivimos en México, la Iglesia hoy comienza un tiempo de preparación, por lo que seguimos viviendo un #MomentoDeGracia para nuestros adolescentes y jóvenes de México, y en este tiempo de Cuaresma se nos invita a la renovación de nuestro compromiso bautismal, es un tiempo que nos prepara para vivir la gran fiesta de Pascua. De pie para iniciar nuestra liturgia.



LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE LA PRIMERA LECTURA: Joel 2, 12-18
(Conviértanse al Señor, su Dios).

En la primera lectura que escucharemos hoy, el profeta Joel nos hace una intensa llamada a la conversión. Es un movimiento de retorno al Dios creador y Salvador por medio de la oración, el ayuno y los actos de penitencia. Escuchemos.

MONICIÓN DE LA SEGUNDA LECTURA: 2 Cor 5, 20-6,2
(Ahora es tiempo de gracia y salvación).

En el siguiente texto, San Pablo nos ofrece algunos pensamientos muy profundos. Cristo no cometió pecado, pero por nosotros cargó con todos los pecados de la humanidad y nos invita a la reconciliación: “Déjense iluminar por Dios”. También Él dice que “Ahora es el tiempo de gracia”. Pongan atención.

MONICIÓN DEL EVANGELIO: Mt 6,16.16-18 (Limosna, oración y ayuno).

El Evangelio de hoy trae el tema de la verdadera religiosidad, el nuevo espíritu que debe animar al cristiano. Cristo nos insiste en la interioridad de espíritu cuando practicamos el ayuno, la oración y damos limosna. Pongamos atención a este pasaje de la montaña.



ORACIONES UNIVERSALES

Imploramos, hermanos, a quien tiene pleno poder en el cielo y en la tierra y pidámosle que escuche benignamente las súplicas las súplicas de su pueblo penitente:

1. Para que el rito de la ceniza, que inaugura el camino cuaresmal, fortalezca a nuestra Santo Padre el Papa Francisco, a nuestro Señor Obispo _____, los presbíteros y diáconos en su vocación. **Roguemos al Señor.**
2. Para que los jóvenes enfermos y los que sufren se sientan, más que nunca, en el centro del corazón de la Iglesia que ora por ellos. **Roguemos al Señor.**
3. Para que los gobernantes de las naciones trabajen siempre por la paz, la fraternidad, la justicia y el bienestar de nuestros adolescentes y jóvenes. **Roguemos al Señor.**
4. Para que cuantos sinceramente buscamos el rostro de Dios, recibamos la plenitud del perdón y seamos puentes para los más necesitados en este Año de la Juventud en México. **Roguemos al Señor.**

5. Para que haya un resurgir vocacional de los jóvenes de nuestra comunidad y parroquia. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Señor, nuestras oraciones y extiende tu mano misericordiosa sobre el pueblo penitente, para que en esos días de Cuaresma te busquemos con todo el corazón y veamos atendidas nuestras plegarias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN DE SALIDA

Agradecidos con Dios por su misericordia y pidiendo nos acompañe en este tiempo de preparación, nos preparamos para recibir la bendición.



15 de febrero del 2018

HORA SANTA POR TODAS LAS VOCACIONES

Guía:

Estamos aquí reunidos para orar por las vocaciones, respondiendo al llamado que Jesús nos hace "pidan ustedes al dueño de la mies que mande trabajadores a su mies para la cosecha". Este mandato de Jesús debe interpelar nuestra conciencia, como bautizados. La oración es el primer servicio que podemos ofrecer a la gran causa de las vocaciones. Necesitamos sacerdotes, religiosas y religiosos, misioneros, matrimonios, laicos; todos comprometidos en nombre de Cristo.



Canto:

Entraré Jésed



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (19, 16-22):

Se acercó a Jesús un joven y le preguntó: "Maestro, ¿qué cosas buenas tengo que hacer para conseguir la vida eterna?" Le respondió Jesús: "¿Porqué me preguntas a mí acerca de lo bueno? uno solo es el bueno: Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos". El replicó ¿Cuáles? Jesús le dijo: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo.

Le dijo entonces el joven: "Todo eso lo he cumplido desde mi niñez, ¿qué más me falta?" Jesús le dijo: "Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero

a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme".

Al oír estas palabras, el joven se fue entristecido, porque era muy rico.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor

Silencio.

Reflexión.

La vida humana es un constante llamado de Dios. Dios nos llama a las cosas más pequeñas, y nos llama a las cosas más grandes. Nos llama a la vida, a amar y a servir.

Señor, ¿Cuántas veces no somos nosotros mismos los que rechazamos tu llamado, por miedo a renunciar a nuestra vida? Nos es tan difícil renunciar a las cosas del mundo para servirte, nos cuesta renunciar a nuestro tiempo, a nuestros gustos, para entregártelo todo y vivir en ti, que preferimos la tristeza de estar sin Ti.

Te pedimos, oh Dios, nos des la fuerza necesaria para atender a tu llamado. Que estemos, pues, dispuestos a dejarlo todo por ti. Que no seamos un joven rico que decide renunciar a la maravilla de estar con Jesús, por miedo a dejar todo lo que tiene. Danos el don del entendimiento, para comprender que nada de lo que dejemos por ti, será mejor que Tú mismo. Y nada que recibamos del mundo, será mejor de lo que recibimos de Ti.

Te pedimos que envíes más jóvenes valientes, dispuestos a atender a tu llamado. Jóvenes dispuestos a renunciar a sí mismos, para amar y vivir al servicio de los demás.



Canto:

Amigo ven

Guía:

“La cosecha es mucha pero los trabajadores son pocos”
(Mt. 9,35-38).

Lector: lectura del libro del profeta Isaías (6,1.6-8)

En el Año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono alto y excelso. El borde de su manto llenaba el templo. Y entonces voló hacia mi uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa que había tomado del altar con unas tenazas.

Con la brasa me tocó la boca, diciéndome: “Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada Y tus pecados están perdonados”. Escuché entonces la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá de parte mía?” Yo le respondí: “Aquí estoy Señor, envíame”

Silencio orante

Reflexión.

“Aquí estoy Señor, envíame”. ¿Qué nos falta, Señor, para poder responder así a tu llamado? Tú nos das la gracia necesaria, tú borras nuestras faltas, pones tus palabras en nuestra boca, y nos envías. ¿Qué nos falta, Señor? ¿Es acaso porque hacer tu voluntad implica hacer lo que tú pides, y ser como tú quieres? Responder a tu llamado, significa también permaneces en ti, a pesar de todo. ¿Es por ello que no podemos?

Te pedimos, Señor, las gracias necesarias para poder vivir en el envío que nos haces. “Dame lo que me pides y pídemelo lo que quieras” (San Agustín). Pero también, enséñanos a escuchar tu voz, y estar listos para poder decir “Aquí estoy Señor, envíame”.

Que seamos también como María, quien habiendo recibido tu gracia, no dudó en decir “Sí”, sin peros, sin medidas, “Sí” con amor, con humildad y aceptación.

Enséñanos, Señor, a dar una respuesta definitiva, a entregarte nuestras vidas, sin temor alguno, y todo sea para dar frutos de tu salvación. Es decir, que nuestras vidas mismas, sean instrumento de otros para alcanzar la salvación que Tú nos has traído.

Silencio orante



Canto:

Ven y sígueme.



Lectura del Libro del profeta Jeremías (20, 7-9)

“¡Tú me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir!
¡Me has forzado y has prevalecido! Soy motivo de risa todo el día, todos se burlan de mí. Cada vez que hablo es para gritar, para clamar: ‘¡Violencia, devastación!’. Porque la Palabra del Señor es para mí oprobio y afrenta todo el día. Entonces dije: ‘No lo voy a mencionar, ni hablaré más en su Nombre’. Pero había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos: me esforzaba por contenerlo, pero no podía.”

Silencio.

Reflexión:

Tú, Señor, nos has llamado y por eso estamos hoy aquí. Hemos escuchado tu voz, que es dulce, y hemos sentido tu amor, que hace arder los corazones de quienes te buscan. Sin embargo, hemos sentido también las dificultades de servirte. Hemos recibido burlas, y hemos

sufrido por hablar en tu nombre. Por ello, muchas veces, como Jeremías, también optamos por renunciar a ti, y nos alejamos. Preferimos volver a ser el joven rico que no renunció a su vida por Ti, que seguir con esa dura tarea de responder a tu llamado.

Sin embargo, como el profeta, por más que intentemos alejarnos de Ti, el fuego abrasador que es tu amor, sigue ardiendo en nuestros corazones, y nos es imposible alejarnos de ti. No podemos ignorar tu llamado de amor. No podemos alejarnos, y buscar una vida sin Ti, una vez que estuvimos en tu presencia.

Danos tu mano, Señor, para seguir caminando. Recuérdanos que “el río canta a pesar de encontrarse piedras en el camino” (Santa María de Jesús Sacramentado), danos tu Espíritu, el que hizo a los apóstoles perder el miedo, para nosotros también perderlo. Que el ruido del mundo no nos haga sordos a tu voz, y podamos siempre continuar en tu presencia.

**Canto:**

Me has seducido Hermana Glenda

Guía:

Señor, en este momento queremos pedirte por todos los jóvenes del mundo para que a ejemplo y por intercesión de María que fue dócil al llamado, se dispongan también ellos a seguir la llamada que les haces y dedicar su vida, como tú lo hiciste, como lo hicieron los Profetas y los Apóstoles al servicio de sus hermanos los hombres, siendo testigos de esperanza.

**Canto:** Mariano

Guía: Señor, en unión con tu Madre, la Virgen María, venimos aquí para acompañarte y encontrarte como

Amigo y Luz de nuestras vidas y orar por todas las vocaciones.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Lector 2:

Señor, te pedimos por todas las vocaciones: por tus sacerdotes, por los hombres y mujeres de vida consagrada, por los misioneros y laicos. De manera muy especial, te imploramos que Tú, oh Señor y dueño de la mies, envíes obreros para que cosechen lo que Tú mismo has sembrado en el corazón de las personas. OREMOS.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies

Lector 2:

Señor, te necesita el mundo y la Iglesia. Por eso, te pedimos envíanos sacerdotes, depositarios de tu poder salvador; envíanos misioneros, hombres y mujeres consagradas que sean luz y sal del mundo. OREMOS.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Lector 2:

Te pedimos, Señor, por todos aquellos que consagran sus vidas a la pastoral vocacional para que en nombre de Cristo no dejen de lanzar las redes para dar a la Iglesia las vocaciones que necesita para cumplir con su misión. OREMOS.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Lector 2:

Te pedimos Señor para que cada parroquia se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre

con valentía la llamada de Cristo entre sus miembros.
OREMOS.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Lector 2:

Para que todos los aquí reunidos en oración, animemos a quienes deciden consagrarse al servicio del Evangelio.
OREMOS.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Lector 2:

Por los jóvenes que sienten tu llamada, dales Señor generosidad para responderte.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Lector 2:

Tú que te compadeciste de las multitudes que carecían de Pastor.

Todos:

Envía, Señor, obreros a tu mies.

Guía:

Unidos como comunidad cantamos juntos la oración por las vocaciones, pidiendo al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies.



Canto

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Señor Jesucristo, conserva a los jóvenes en tu amor. Haz que oigan tu voz y crean en lo que dices, porque sólo tú tienes palabras de vida eterna. Enséñales cómo profesar su fe, cómo dar su amor, cómo anunciar su esperanza a los demás, dales las gracias necesarias para escuchar tu llamado, y atenderlo. Hazlos testigos convincentes de tu Evangelio, en un mundo que tanto necesita de tu gracia que salva. Que sepan ser mensajeros de tu amor, y que amen con un corazón puro. Haz de ellos el nuevo pueblo de las Bienaventuranzas, para que sean la sal de la tierra y la luz del mundo. Que podamos ver en ellos el futuro y el presente de la Iglesia. María, Madre de la Iglesia, protege y guía a estos jóvenes que ponen su confianza en su Hijo. Abrázalos a todos en tu corazón materno. Amén.



Canto final

ESQUEMA DE MISA

18 de Febrero - 1° Domingo de Cuaresma

MONICIÓN DE ENTRADA

La Cuaresma que iniciamos es el camino hacia la plena luz de Pascua, es decir, hacia la renovación de la alianza bautismal con Dios. Para alcanzar esa meta hemos de convertirnos y creer la Buena Noticia. Hoy las lecturas nos dan los grandes temas de Cuaresma para nuestra meditación: el bautismo y la conversión. Como en el día de Noé, Dios hizo con Noé una alianza y también con nosotros. Él siempre es fiel a su palabra. A pesar de que hemos sido bautizados e el Espíritu, tenemos que luchar contra el poder del mal. En la Eucaristía recibimos la gracia para responder a Dios, de pie, por favor, para recibir a los celebrantes de esta misa.



LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE LA PRIMERA LECTURA: Gn 9, 8-15 (Pacto de Dios con Noé después del diluvio).

La primera lectura, tomada del libro del Génesis, refiere la alianza de Dios con Noé después del diluvio. Este compromiso de Dios con el ser humano existe todavía porque Dios quiere la salvación de todo el mundo. En el salmo pedimos que seamos fieles a nuestra alianza. Oigamos.

MONICIÓN DE LA SEGUNDA LECTURA: 1 Pe 3, 18-22 (Aquellos que fueron salvados por el agua del bautismo que los salva).

En la segunda lectura, San Pedro nos descubre que el diluvio, en el tiempo de Noé, fue la prefiguración del bautismo cristiano. El bautismo, sacramento del agua, es

eficaz por la muerte de Cristo que murió y resucitó por nuestros pecados. Escuchemos.

MONICIÓN DEL EVANGELIO: Mc 1, 12-15 (Tentaciones del desierto. Anuncio del Reino y conversión).

En el Evangelio de hoy, el evangelista Marcos nos presenta una corta escena de las tentaciones de Cristo en el desierto, tentaciones de la carne, el poder, el orgullo. Cristo empezó su ministerio diciendo: "Conviértanse y acepten mi Palabra", "Conviértete y cree en el Evangelio", nos decía el ministro cuando nos impuso la ceniza el miércoles pasado. Tenemos que creer en Jesús para salvarnos. Pónganse de pie en señal de respeto a la Buena Nueva que escucharemos a continuación.



ORACIONES UNIVERSALES

Intercedamos, amados hermanos, ante la divina clemencia, implorando la misericordia en favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado:

1. Por la Iglesia, nuestro Papa Francisco, Nuestro Obispo_____, presbíteros y diáconos para que impulsados, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma: se fortalezcan en la lucha contra las fuerzas del mal. **Roguemos al Señor.**
2. Por todos los cristianos: para que esta Cuaresma sea un tiempo de conversión. **Roguemos al Señor.**
3. Por los adolescentes y jóvenes que han fallecido, especialmente los de nuestras familias y nuestra

Parroquia (se dice el nombre de la parroquia): para que pronto vean el rostro del Señor.
Roguemos al Señor.

4. Por los grupos y las personas interesados en la conservación de la naturaleza y en la preservación del ambiente: para que sean motivación de nuestros jóvenes. Roguemos al Señor.
5. Para que reine la paz en la humanidad y entre nosotros. Roguemos al Señor.
6. Por cada uno de nosotros aquí reunidos, que queremos entrar en la Cuaresma: para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente siendo testigos del momento de Gracia que los Jóvenes de México viven.
Roguemos al Señor.

Señor Dios, paciente y misericordioso, que, a través de las distintas etapas de la historia, renuevas tu alianza con todas las generaciones, escucha nuestras súplicas y prepara nuestros corazones, a escuchar a tu Hijo amado, para que, por medio de estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra alianza contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OFRENDAS:

Cruz de pastoral: signo de nuestro proceso de preparación para llegar al Sinodo de los Jóvenes.

Signo del Sínodo: signo de la voz de los jóvenes que necesitan ser escuchados en nuestra Iglesia.

Revista del Sínodo y CAPyM: signo del camino ha seguir para ser instrumento para que mas lleguen a Jesús.

Pan y Vino: Dones que nos dados por el Buen Dios que nos dejan reconocer su grandeza.

MONICIÓN DE SALIDA

Con el corazón dispuesto para vivir este tiempo de cuaresma, recibamos la bendición.



22 de febrero del 2018

HORA SANTA DE REPARACIÓN, DESAGRAVIO Y PERDÓN

Objetivo:

Orar por la reparación de las ofensas a Dios ocasionadas, por uno mismo y por el prójimo.

Fundamento católico:

Una Hora Santa de reparación (Del Latín *reparare*, preparar de nuevo, restaurar) consiste en orar frente al Santísimo pidiendo perdón por las ofensas a Dios causadas por una mala acción moral.

Es orar por restaurar nuestra relación con Dios y la relación del prójimo, para su crecimiento en el amor.

Jesús se ofreció en reparación por todos nuestros pecados en la cruz, sin embargo debemos recordar que nosotros somos el cuerpo de Cristo y como tal hemos de entrar en su sacrificio. Si no reparamos no somos cuerpo suyo.

- Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia (Colosenses 1,24).
- Así podré conocerlo a Él, conocer el poder de su resurrección y participar de sus sufrimientos, hasta hacerme semejante a Él en la muerte (Filipenses 3,10).

- También ustedes, como piedras vivas, se han edificado y pasan a ser un Templo espiritual, una comunidad santa de sacerdotes que ofrecen sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Cristo Jesús (1 Pedro 2, 5).

Oración de apertura

Nos postramos ante la presencia sacramental de Jesús en la Eucaristía y le pedimos a la Virgen María que nos ayude en esta Hora Santa, ofrecida en reparación por las ofensas y sacrilegios que se cometen contra Dios, la Sagrada Eucaristía y la Iglesia, especialmente en este tiempo denominado “Halloween”. Pedimos también el auxilio de nuestros ángeles custodios, para que nuestra oración sea llevada por ellos hasta el Inmaculado Corazón de María y, desde allí, hasta el Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús.



Canto de apertura

❖ Exposición del Santísimo

Reflexión

¿Te has puesto a pensar cuántos hombres ofenden gravemente a Dios? ¿Cuánto odio, cuánto egoísmo, cuánta violencia, cuántas inmoralidades? Cada día desgraciadamente se cometen millones de faltas, ofensas, pecados... unos pequeños, otros grandísimos en contra de Dios. Dios Padre, todo amor, toda bondad, ha hecho a los hombres “hijos suyos”, y quiere que le amen y se amen entre sí como hermanos. ¿Qué piensa Él de que el hombre le responda así?

Ciertamente Dios es todopoderoso y no necesita del hombre, sin embargo porque le ama tanto, le entristece, le duele que el hombre se pierda en el camino del mal. Y no pienses en “los otros hombres”, piensa por un

momento en ti mismo. ¿Realmente te duele, te importa, te preocupa cuando has ofendido a Dios?

Dios Padre, todo amor, toda bondad, ha hecho “hijos suyos” a los hombres, los ama infinitamente y los perdona siempre. Algunos se arrepienten y acuden a la confesión, que es el sacramento que Jesús nos dejó para obtener el perdón de Dios. Otros, en cambio, les importa muy poco cometer graves ofensas a Dios.

Por ese motivo nos reunimos frente a Jesús eucaristía para ofrecer esta Hora Santa reparadora. ¿Qué significa reparar? Para entender lo que es reparar las ofensas, pongamos un ejemplo:

Dinámica

- Desarrollo: Se coloca una caja de regalo frente al Santísimo.

Imagina que este regalo representa una bendición que Dios te ha dado. Piensa un momento en todos los regalos que Dios te ha dado en forma de bendiciones. Tus papás, hermanos, amigos. También piensa en la Iglesia, en el Papa, los sacerdotes, tus compañeros de grupo. Piensa en los muchos Santos que podemos tomar como ejemplo de vida. Piensa en el templo en el que estás reunido en este momento, humilde, sencillo, construido con el esfuerzo de la comunidad que se reúne en él. Ahora dirige tu mirada al Santísimo, a Jesús Eucaristía, es el la más grande de las bendiciones que Dios nos ha dado, quedarse con nosotros.

Ahora imagina que cuando Dios te entrega ese regalo, esa bendición que te ha dado para tu bien, tú lo recibes con apatía, lo menosprecias y manejas sin cuidado, lo

dejas caer al suelo y lo destruyes. ¿Cómo piensas que se sentiría Dios?

Silencio

Después te arrepientes, te sientes mal porque sabes que Él siempre ha sido muy bueno contigo y no merece esa respuesta tuya. Puedes hacer tres cosas:

Acercarte a Él y pedirle perdón, sabes que Él siempre te perdonará. Así cuando cometes un pecado venial o pequeño basta con pedir directamente perdón a Dios a través de la oración, y cuando se trata de un pecado mortal o grave, es necesario el sacramento de la reconciliación para que Dios te perdone.

Puedes además, tomar el objeto que destruiste y aunque te tome tiempo y esfuerzo, sentarte a componerlo, pegarlo, reconstruirlo y dejarlo lo mejor posible. Así cuando tú cometes un pecado, además de pedir perdón a Dios, puedes componer tu falta. Si mentiste, puedes ir a decir la verdad; si criticaste a una persona puedes hablar bien de ella; si ofendiste puedes pedir una disculpa.

Sería todavía más hermoso tener un detalle de cariño con Dios y regresarle además del objeto compuesto, un regalo, algo que te cueste trabajo como muestra de que realmente te importó ofenderlo.

Así cuando cometes un pecado además de tratar de solucionar el mal que hiciste, puedes ofrecer a Dios una oración, un sacrificio, una penitencia, una obra buena, un acto que le agrade, como muestra de que te dolió ofenderlo. Esto es *REPARAR* tus pecados.

Ahora imagina que a la persona que más amas en el mundo recibe una injuria, una ofensa gravísima por parte de otros. ¿Te dolería? ¿Querrías acercarte a él para decirle: estoy contigo, te amo? Así, con Dios, puedes además de reparar tus pecados, ayudar a reparar los pecados que otros hombres cometen contra Él. Esto es uno de los actos más grandes de amor a Dios que puedes ofrecerle. Es decirle: Dios mío, sé que tú nos amas infinitamente a todos tus hijos, yo te amo más que a nada en el mundo y por eso me duele enormemente que los demás hombres y yo respondamos a tu amor y a tu bondad, con obras malas que te ofenden.

Hay diferentes formas de reparar. Puedes ofrecer con esta intención sacrificios, obras buenas, misas, comuniones y oraciones.

Esta Hora Santa la ofrecemos con gran amor para reparar los pecados del mundo.

Silencio



Canto

Oración

Dios, te amo y adoro profundamente, y te ofrezco el cuerpo de Jesús Eucaristía, presente en todos los sagrarios del mundo, en reparación por las ofensas, sacrilegios e indiferencias con los cuales es continuamente ofendido. Por los méritos de su sagrado corazón y el inmaculado corazón de María, te pido por la conversión de los pobres pecadores. Amen.

ACTO DE DESAGRAVIO DEL PAPA PIO XI

¡Oh dulcísimo Jesús, cuyo inmenso amor a los hombres no ha recibido en pago, de los ingratos, más que olvido, negligencia y menosprecio! Míranos a nosotros postrados ante tu altar, para reparar, con especiales homenajes de honor, la frialdad indigna de los hombres y las injurias con que, en todas partes, hieren tu amantísimo Corazón.

Mas recordando que también nosotros alguna vez nos manchamos con tal indignidad de la cual nos dolemos ahora vivamente, deseamos, ante todo, obtener para nuestras almas tu divina misericordia, dispuestos a reparar, con voluntaria expiación, no sólo nuestros propios pecados, sino también los de aquellos que, alejados del camino de la salvación y obstinados en su infidelidad, o no quieren seguirte como a Pastor y Guía, o, faltando a las promesas del Bautismo, han ignorado tu ley divina.

Nosotros queremos expiar tan abominables pecados, especialmente la inmodestia y la deshonestidad de la vida y de los vestidos, las innumerables asechanzas tendidas contra las almas inocentes, la profanación de los días festivos, las detestables injurias proferidas contra ti y contra tus Santos, los insultos dirigidos al Papa y a tus sacerdotes, las negligencias y horribles sacrilegios con que es profanado el mismo Sacramento del amor y, en fin, los públicos pecados de las naciones que oponen resistencia a los derechos y al magisterio de la Iglesia por ti fundada.

¡Ojalá que nos fuese dado lavar tantos crímenes con nuestra propia sangre! Mas, entretanto, como reparación del honor divino vulnerado, uniéndola con la expiación de la Virgen tu Santa Madre, de los Santos y de las almas

buenas, te ofrecemos la satisfacción que tú mismo ofreciste un día sobre la cruz al Eterno Padre y que diariamente se renueva en nuestros altares, prometiendo de todo corazón que, en cuanto nos sea posible y mediante el auxilio de tu gracia, repararemos los pecados propios y ajenos y la indiferencia de las almas hacia tu amor, oponiendo la firmeza en la fe, la inocencia de la vida y la observancia perfecta de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, mientras nos esforzamos además por impedir que seáis ofendido y por atraer a cuantos podamos para que vayan en tu seguimiento.

¡Oh serenísimo Jesús! Por intercesión de la Santísima Virgen María Reparadora, te suplicamos que recibas este voluntario acto de reparación; concedednos que seamos fieles a tus mandatos y a tu servicio hasta la muerte y otórganos el don de la perseverancia, con el cual lleguemos felizmente a la gloria, donde, en unión del Padre y del Espíritu Santo, vives y reina, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.



Canto

ACTOS DE REPARACIÓN, DESAGRAVIO Y PERDÓN

Señor Jesús, Tú compartiste nuestra vida humana, alegrías y penas, y, sin acusarnos, por amor, cargaste con la responsabilidad de nuestras culpas para redimirnos. Ayúdanos a seguir tu ejemplo desde nuestra situación de pecadores redimidos. Ante Tí, Señor, nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos, que estamos contribuyendo a forjar, y con el que estamos comprometidos especialmente por tu amor. Avergonzados de nuestras obras, fruto del olvido

o rechazo culpable de tus enseñanzas, te pedimos perdón y ayuda.

A cada petición Respondemos: **Perdón, Señor, perdón.**

- Por los sacrilegios, robos y blasfemias contra la Sagrada Eucaristía.
- Por tantos lugares del mundo donde los sacerdotes y fieles no pueden celebrar libremente la Santa Misa o se ven obligados a hacerlo en secreto por persecución.
- Por las faltas de respeto e indiferencia en las iglesias y ante el Sagrario.
- Por la pereza y abandono al dejar de asistir a la Santa Misa dominical.
- Por la omisión en tantos bautizados al rechazar la confesión y comunión por Pascua.
- Por las faltas de inconsciencia en familiares de personas moribundas al dejar que fallezcan sin la asistencia de los sacramentos.
- Por la despreocupación respecto de la primera y frecuente Comunión de los niños.
- Por las comuniones tibias y frías.
- Por las comuniones sacrílegas.
- Por los sacerdotes que celebran la Santa Misa en condiciones personales inadecuadas, o por enseñar una vida litúrgica y eucarística contraria a la que manda la Iglesia.
- Por la conciliación de la Misa y la recepción de la Sagrada Comunión con vidas incoherentes y vacías de fervor.
- Por la persecución sistemática y violenta, de los sacerdotes, fieles y personas cristianas que confiesan su Fe en Cristo.

Oración: Señor nuestro, Jesucristo, que has querido permanecer en el Sacramento hasta la consumación de los siglos para dar a tu Padre una gloria infinita y a nosotros el aliento de la inmortalidad; que te has

expuesto a todos los ultrajes de los impíos antes de abandonar a tu Iglesia; concédenos la gracia de llorar con verdadero dolor los ultrajes y descuidos que cometen los hombres contra el mayor de los sacramentos, danos celo eficaz para reparar los oprobios que has sufrido en este misterio inefable. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unión del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto



Alabanzas de desagravio

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Amen.

Al terminar las alabanzas de desagravio se puede invitar a los jóvenes a que espontáneamente dirijan sus propias alabanzas de desagravio, con sus propias palabras y lenguaje.



Canto

Se retira el Santísimo

ESQUEMA DE MISA

25 de Febrero - 2º Domingo de Cuaresma

MONICIÓN DE ENTRADA:

En este segundo domingo de Cuaresma, el Evangelio refiere la Transfiguración del Señor. La Transfiguración de Cristo nos enseña que tenemos que seguirle por el camino de la cruz, si queremos llegar con él a la gloria de la resurrección. Pidámosle en esta Misa la gracia de una entrega total, aún hasta la muerte, si esa es su voluntad. De pie, por favor, para recibir a los ministros de esta Eucaristía.



LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE LA PRIMER LECTURA: Gn 22, 1-2.9-13.15-18 (El sacrificio de Abraham).

La primera lectura, tomada del libro del Génesis, nos presenta a Abraham, Padre de los creyentes. Dios le probó hasta lo último pidiéndole a su único hijo, Isaac. La fe y la obediencia de Abraham le hicieron merecedor de las bendiciones del Señor. Escuchemos con atención.

MONICIÓN DE LA SEGUNDA LECTURA: Rom 8, 32b-34 (Dios no perdonó a su propio Hijo).

En la carta a los romanos, de la cual está tomada la segunda lectura de hoy, Pablo canta en un himno triunfal nuestra esperanza en la salvación que Dios Padre nos da por su Hijo Jesucristo. El Padre ha entregado a su propio Hijo y por su Muerte y Resurrección viene a nosotros toda gracia.

MONICIÓN DEL EVANGELIO: Mc 9, 2-10 (Este es mi hijo amado).

El evangelista Marcos, de quien está tomada la lectura evangélica de hoy, adelanta ya en vida de Jesús y antes de su pasión y muerte la plena comprensión que del misterio de Cristo dio a los Apóstoles la fe postpascual. El segundo domingo de Cuaresma nos presenta la Transfiguración de Cristo con Moisés y Elías. Pedro, Santiago y Juan, estuvieron presentes en esta maravillosa escena como preparación a la Pasión y Muerte del mismo Jesús. Es por el camino de la cruz que llegamos a la resurrección. Este es mi Hijo predilecto: Escúchenlo.



ORACIONES UNIVERSALES

Oremos hermanos, al Padre de la misericordia, árbitro de nuestros actos y Dios que escudriña lo profundo de nuestros corazones, y, con nuestro espíritu contrito, pidámosle que escuche la oración de su pueblo penitente. A cada suplica diremos: Padre de misericordia, escúchanos.

1. Para que la gracia de Cristo brille sobre las Iglesias desunidas y la transfigure. **Rogemos al Señor.**
2. Para que la gracia de Dios brille sobre los pueblos dispersos, marginados, y la esperanza los transfigure. **Rogemos al Señor.**
3. Para que en esta Cuaresma los pecadores regresen a la Iglesia y estén activos en ella. **Rogemos al Señor.**

4. Para que la gracia de Cristo brille sobre nosotros y sepamos morir para después resucitar con Él.
Roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, que no perdonaste a tu Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, pecadores, escucha nuestra suplicas, y fortalecidos en la obediencia a la fe, para que, siguiendo en todo las huellas de Jesucristo. Seamos transfigurados con él en la luz de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



OFRENDAS:

Cruz de pastoral: signo de nuestro proceso de fe, en el encuentro con Dios.

Ipad - Celular: signo de la renuncia a las cosas del mundo para caminar ha Dios.

Corazón: recibimos el corazón como signo de aceptación en este tiempo de Cuaresma, en el que nos preparamos para la Pascua.

Pan y Vino: en estos dones reconocemos el poder de Jesús y su gran amor, al darse en ellos, como signo de su Cuerpo y su Sangre.

MONICIÓN DE SALIDA

Siguiendo el camino de la cuaresma y continuando la preparación para la conversión, recibamos la bendición.



SÍNODO

DE LOS OBISPOS

